

de desvelado y, a ser posible, archivado.

El foco de la discordia, que nadie afirma, pero que nadie niega, está en la presencia de Jordi Pujol en la "comisión de los nueve" y, sobre todo, en su condición de "cartero" o "portavoz" de la oposición ante el presidente del Gobierno, Adolfo Suárez.

Ahí está, o debe estar, exactamente, todo el nudo del problema, porque Antón Canellas, líder de la democracia-cristiana catalana, también está en la comisión, y a él, nadie le ha pedido que dimita.

### La historia

La historia arranca en el domingo 12 de diciembre y cuando, en una reunión celebrada en París entre Tarradellas y Pujol, con el subdirector de la "Vanguardia Española", Manuel Ibáñez Escofet, como testigo, en la que el presidente de la Generalitat pidió, formalmente, a Jordi Pujol, que dimitiese de la "comisión de los nueve", como representante o portavoz de Catalunya.

Después de aquello, Pujol confirmó que no pensaba dimitir, porque tenía un mandato, y las aguas del diálogo, entrevista con Suárez por medio, parecían que habían vuelto a su cauce.

Ahora, quizá con la intención de lanzar "un globo sonda" para calibrar los ánimos, se ha vuelto a poner el tema sobre el tapete y los protagonistas de los hechos, quizá cansados de tantos dimes y diretes, han dicho que no quieren seguir hablando de este asunto.

## CONFLICTO TARRADELLAS-PUJOL: COMPAS DE ESPERA

BARCELONA, 31 (D16).— Faltan seis días, seis, para que el manoseado conflicto entre el presidente de la Generalitat de Catalunya en el exilio, Joseph Tarradellas y el secretario general de la Convergencia Democrática de Catalunya, Jordi Pujol, que-